

Sistemas de tráfico cooperativos: hoja de ruta para el entorno urbano

CIMEC, proyecto financiado por la UE, pretende ayudar a las ciudades europeas a evaluar las oportunidades que ofrecen los sistemas de tráfico cooperativos, entender el mercado y desarrollar una estrategia adecuada a cada municipio.

Hasta ahora, los sistemas cooperativos se vienen concibiendo en un entorno interurbano pero no se han explotado lo suficiente en el urbano. La “Hoja de ruta para las ciudades europeas” de CIMEC es el primer intento de tratar particularmente la perspectiva de las ciudades.

En los sistemas de tráfico cooperativos los agentes implicados intercambian datos, permitiéndoles una mejor toma de decisiones y gestión del tráfico. Es un concepto relativo al “smart cities”.

Gracias a una amplia ronda de encuentros, CIMEC identificó dieciocho “casos de uso” relevantes al menos para uno de las estrategias políticas de las ciudades: tráfico eficiente, seguridad, medioambiente y accesibilidad. Estos casos de uso incluyen: prioridad de paso para transporte público; apoyar a los vehículos de mercancías en la gestión de velocidad, consumo de combustible y emisiones; y apoyar sistemas alternativos que podrían ayudar a prevenir accidentes con ciclistas o peatones.

Por otro lado, existen retos significativos en cuanto al diseño técnico y comercial. Desde el punto de vista técnico se debe decidir si establecer la comunicación desde el centro de control de tráfico o desde algún elemento de la carretera. Desde el punto de vista comercial hay diferentes enfoques empresariales que se solapan con la publicación abierta de datos, la contratación de servicios y los acuerdos de colaboración. Cada enfoque tiene sus ventajas y sus inconvenientes.

El estudio realizado por CIMEC sobre la industria, detectó que la mayoría de los proveedores ven el potencial de los sistemas cooperativos, tanto para mejorar los servicios existentes como para crear nuevos. Sin embargo, muy pocos están realizando grandes inversiones para su desarrollo y da la impresión de que el mercado se encuentra aún en un estado de maduración.

Por este motivo, resulta complicado cuantificar los beneficios y no se comprenden bien los costes y riesgos que suponen. Se han identificado además nuevos retos. El modelo conectado requiere que los usuarios de la carretera estén equipados con la tecnología adecuada. Además, muchos servicios requieren de la conexión del vehículo y sus consiguientes trabas en relación a la protección de datos. CIMEC recomienda que los despliegues iniciales se centren en conductores profesionales de flotas de transporte público y mercancías.

Aunque estas dificultades no son triviales, se pueden abordar con una meticulosa planificación, implantación por fases, presupuesto y expectativas realistas y buena gestión del proyecto. Existen potenciales ventajas, no solo desde en la operativa de tráfico sino también en la imagen política: posicionando a la ciudad como referente en la aplicación de nuevas tecnologías

